

CLAVES DE LA IDENTIDAD TALAVERANA

En la primavera del 2003 se inauguró el Museo Etnográfico de Talavera. En este breve período se ha consolidado como una institución de referencia para el patrimonio cultural de la ciudad.

El objetivo último de este museo es acercar al visitante la comprensión de la identidad de Talavera a través de las diferentes expresiones del patrimonio etnográfico y la cultura tradicional de nuestra tierra.

Enclavado en uno de los elementos paisajísticos más importantes de la ciudad, el Museo Etnográfico se caracteriza por integrar un conjunto de infraestructuras expositivas destinadas al servicio de la ciudadanía. La sede del museo es el complejo preindustrial ubicado en el conocido Lagar de San Jerónimo. Entre las instalaciones cabe destacar los importantes restos pertenecientes a las tenerías que datan del siglo XVIII y las infraestructuras del Lagar (sede de la exposición permanente) del XVII.

Recorrer el museo es recorrer la historia

En su recorrido, el visitante podrá emprender un apasionante viaje por aquellos elementos que han determinado el carácter de la ciudad a lo largo de la historia. La exposición permanente exhibe una interesante colección de cultura material relativa a los distintos aspectos que han definido la vida tradicional en Talavera. Áreas como la agricultura y ganadería tradicional, el comercio y las artesanías o las complejas relaciones comarcales aproximan al visitante a la riqueza y diversidad del patrimonio cultural de la ciudad. Amén de la exposición permanente, el museo dispone de un almacén visitable donde se muestran los fondos relativos a la sombrerería de Cándido Martín.

Servicios que ofrece

Los servicios del Museo Etnográfico de Talavera están diseñados para potenciar el alcance educativo de la institución. Actividades didácticas para centros escolares, talleres monográficos, muestras participativas, servicio de visita guiada, exposiciones temporales o la semana de cine etnográfico y documental FILMICA son algunas

de las acciones museísticas que desarrolla la institución.

El Museo Etnográfico de Talavera pretende ser una organización viva y dinámica donde la participación de los ciudadanos es fundamental. Ven a visitarnos y reconocerás las esencias de Talavera a través de un apasionante recorrido por la cultura e historia de la ciudad.

Jesús Mejías López

Director Museo Etnográfico de Talavera



La sede del museo es el complejo preindustrial ubicado en el conocido Lagar de San Jerónimo.

UNA CITA OBLIGADA EN LA CIUDAD

Este museo, resultado de la labor tenaz de quien toma su nombre, es hoy un referente ineludible para entender y disfrutar la variada producción cerámica de nuestra ciudad.



El Museo de Cerámica Ruiz de Luna es un claro exponente de la historia de Talavera y sus alfares.

Lo primero que llama la atención de los visitantes del museo de cerámica es la magnífica rehabilitación de los claustros del siglo XVII que formaron parte del antiguo convento de los agustinos. Efectivamente, la distribución de la exposición permanente a lo largo de los espacios claustrales, diseñados en su día por fray Lorenzo de San Nicolás, no es más que una invitación a la contemplación serena de lo que fue la colección de Juan Ruiz de Luna (1863-1945) decorador, fotógrafo y finalmente, responsable, desde su faceta de empresario, del resurgimiento de la cerámica de Talavera con la fundación del alfar “Nuestra Señora del Prado” en 1908.

Desde el siglo XVI los centros alfareros de Talavera se vieron favorecidos por una serie de circunstancias, desde la providencial llegada durante el reinado de Felipe II del flamenco Jan Floris, quien introduciría los “característicos” motivos renacentistas en la cerámica talaverana,

hasta el hecho decisivo de la concesión del monopolio, junto con Triana, del comercio con América. Por otra parte, el nuevo siglo, tan funesto económicamente, propiciaría la aprobación de una pragmática en 1601 con el fin de disponer de todo el oro y plata posibles para el acuñe de moneda, la consecuencia de esta medida económica fue la sustitución paulatina de las vajillas de plata por las de cerámica. Toda esta serie de circunstancias hicieron posible que Talavera consolidara su prestigio y se poblara de alfares y de maestros azulejeros que trabajaron sin descanso para decorar palacios y casas nobles, dejándonos grandes muestras de la azulejería religiosa de los siglos XVI y XVII como son las que se pueden contemplar en los claustros del antiguo convento de San Agustín.

El Museo de Cerámica Ruiz de Luna es, en este sentido, el exponente de la historia de Talavera y sus alfares, de la labor como empresario de Juan